DIARIO DE MALLORCA

del lunes 11 de Junio de 1810.

San Barnabé Apostol.

Observaciones Meteorológicas de ayer.				Afec. Ast.
Epocas.	*Termómet.*	*Barómet.*	*Atmósfera.*	Sale el Sol á las 4
7 de la m.	15 g.	28 p. 6 l.	SO.	y 38 m. y 11 s.
12 del dia	16 g.	28 p. 5 l.	OSO.	se pone á las 7
5 de la t.	14 g.	28 p. 3 l.	O.	y 17 m. y 21 s.

Se abre la suscripcion á este Periódico para todo este mes desde el 15 hasta el 14 del que viene. Se avisa á los Señores Suscriptores que han de pagar sus abonos adelantados, sin lo que no recibirán diario el dia 15 los que no hubiesen pagado y finalize su suscripcion el dia 14. Los que gusten suscribirse acudirán en casa del Editor ó por los repartidores de la mañana.

NOTICIAS PARTICULARES.

Cadiz 14 de mayo.

En el discurso de los tres ultimos meses de febrero, marzo y abril han entrado en este puerto 965 embarcaciones, á saber: 551 españolas, 258 inglesas, 85 portuguesas, 65 americanas, 3 otomanas, 2 berberiscas y una papemburguesa; y han salido 544, á saber: 238 españolas, 197 inglesas, 80 americanas, 25 portuguesas, 2 otomanas, nna berberisca y otra sueca.

Cadiz es lo mismo que siempre, uno de los primeros emporios mercantiles del universo. Su fondeadero está lleno de innumerables buques que entran y salen de continuo, y

aun ahora es mayor la concurrencia con motivo de las circunstancias. Ademas de la moltitud de embarcaciones mercantes, contribuyen á hacer vistoso el aspecto del puerto la esquadra española, fondeada en él, de 14 navios y 9 entre fragatas y otros buques menores de guerra, y la inglesa de 10 navios y 7 fragatas y corbetas.

Los franceses procuran fortificarse en los puntos de la costa que guarnecen; especialmente hácia el caño del Trocadero; pero las lanchas cañoneras y bombarderas les incomodan de dia y noche, causandoles notable perjuicio, y surtiendo sin interrupcion y con abundancia sus hospitales. Al mirar el afan con que construyen espaldones y otras obras de defensa, no parece sino que son ellos los sitiados, y que temen ser de un instante á otro acometidos. Este temor no es enteramente infundado, porque el exército combinado de la Isla se aumenta y disciplina mas cada dia, y va cobrando aquella confianza que es precursora de la victoria. Para los enemigos es sin duda un aspecto triste y melancólico el de la opulenta Cádiz, quando estan ya persuadidos de que nunca caerán en sus manos las riquezas con cuyo saqueo habian contado, y quando conocen palpablemente la inutilidad de sus esfuerzos, y la imposibilidad de verificar el asedio que se habian imaginado durante los accesos de su delirio. Ven con sus propios ojos llegar á cada momento buque cargados de viveres, y de quanto es necesario para satisfacer no solo las necesidas sino tambien la comodidad y aun el capricho de los moradores de Cadiz. Los acopios de menestras, carnes y pescados salados, y otros artículos de fácil conservacion, son tales que nos hallamos en estado de enviar á otras partes, como acaba de verificarse en los convoyes que han salido para nuestras costas y exércitos de levante. Abunda extraordinariamente el pescado fresco; las plazas presentan una cantidad que admira de carnes, verduras y frutas; las aves y otros comestibles estan algunos dias mas baratos que solian estar en tiempo de paz, y no cesan de entrar provisiones frescas y regalos de Africa, Partugal y otros parages, unos lejanos y otros vecino. En suma, se está vien-

do prácticamente que donde abunda la plata no puede escasear cosa alguna. No sucede asi en la costa ocupada por los franceses, donde no sobran los géneros de primera necesidad, porque ha cesado enteramente el trafico marítimo por donde antes se proveia de muchos articulos de subsistencias que ahora vienen todos, como es natural, á Cádiz. Sin embargo los franceses no abandonan su sistema de alucinar á los pueblos distantes, y cuentan que en Cádiz se padece la mayor afliccion y una hambre horrorosa: sus soldados no reciben pagas hace muchos meses, trabajan con disgusto, las enfermedades cunden con la proximidad de los calores, los viveres no estan sobrantes; pero de todo se consuelan con decir que aca nos comemos las ratas y nos morimos de miedo. Bien saben que esto hace reir á los habitantes de la costa que dominan: bien ven que estos emigran continuamente, haciendo muchos de ellos los mayores esfuerzos para venirse sin temor de la hambre que les ponderan: bien ven que tienen desertores que se nos pasan, y no es seguramente con intencion de participar de nuestra miseria, sino de evitar las que ellos padecen: bien saben que los valerosos habitantes de las sierras circunsvecinas les amenazan por la espalda; que les interceptan las subsistencias, y pasan á cuchillo á quantos franceses se extravian ó descuidan; que sus comunicaciones con Madrid y sus demas exércitos estan interrumpidas; que la Mancha arde; que en la Andalucia misma suele perderse el respeto á sus correos, á sus convoyes, á sus escoltas, y en fin que ellos mas bien que nosotros son los asediados y afligidos. Pero no importa: ellos dicen siempre que el gobierno español está disuelto, y Cadiz en los últimos apuros: lo harán imprimir en sus gazetas, se repetirá allá en lejas tierras, donde quizá hallarán personas incautas que les den asenso, tratarán de persuadir lo mismo á los pueblos subyugados de España á quienes procuran privar de toda comunicacion y arbitrio para lograr el desengaño; y esto les basta. Entre tanto el gobierno supremo español residente en el Consejo de Regencia de España é Indias, este gobierno cuya existencia les incomoda tanto, cuya exis-

tencia intentan hacer dudosa para desalentar á los pueblos oprimidos de España y acreditar su causa en los paises extrangeros, continua tranquilamente sus tareas: recibe sin cesar nuevas pruebas de la lealtad y sumision de los pueblos, aun de aquellos que están en territorio ocupado por el enemigo; dirige las operaciones de los exércitos que maniobran y se organizan en diferentes partes de la peninsula; mantiene la correspondencia con las provincias de la costa y del centro, y trata de reunir los esfuerzos de todas para el grande objeto de la expulsion de nuestros injustos agresores y consolidacion de nuestra independencia.

A instancias de la ciudad y muchos gefes se hizo la prueba del alcance de la bomba, pues todos estaban atemorizados desde la perdida de Matagorda, por ser el punto mas proximo de la banda opuesta á dicho castillo, en efecto desde el último rebellin de la puerta de tierra se tiraron tres bombas á aquella ruina, y faltaban cerca de 300 toesas, esforzando quanto es dable al mortero, y este ser del mejor alcance; esta noticia debe extenderse, para que los interesados en Cadiz, ya de conexîones de familia, como de intereses, vivan descuidados sobre este particular.

NOTICIAS DEL PAIS.

Aviso.

El que quiera alquilar una casa grande con zaguan y dos almacenes en uno de los mejores puestos de esta Ciudad, baxo ciertas condiciones y circunstancias, acuda á D. Juan Mariano Togores Abogado, que vive en la calle dels Verins, y dará razon.

CON SUPERIOR PERMISO.

En la Imprenta de Buenaventura Villalonga.